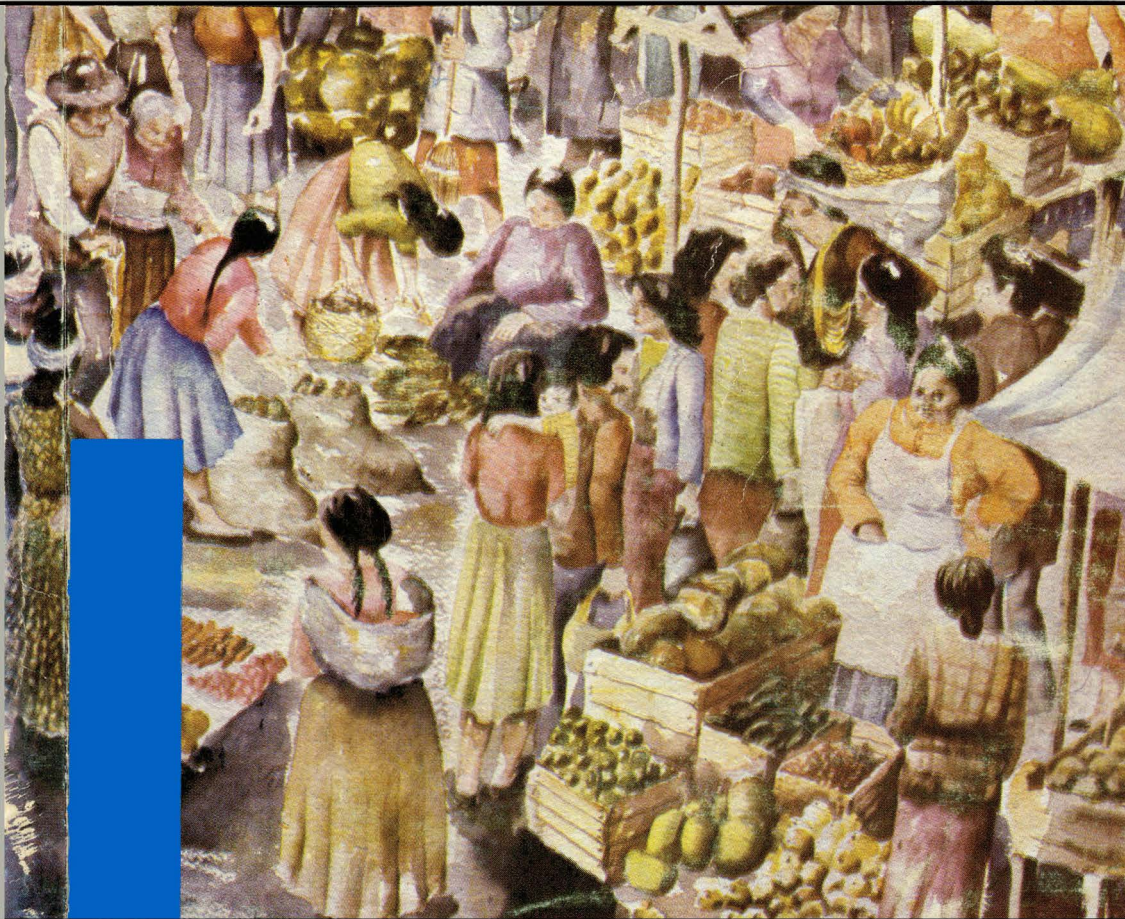


ecuador DEBATE

SEPTIEMBRE DE 1985



CUESTION ALIMENTARIA

9

6/14

200-

\$ 5.00

ecuador DEBATE

quito-ecuador

LIBRI MUNDI
QUITO-ECUADOR
JUAN LEON MERA 851
TELEF. 234-791
HOTEL COLON
SHOPPING CENTER

ecuador **DEBATE**

NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	Suscripción	Ejemplar Suelto
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 550</i>	<i>Sucres 200</i>

(En todos los casos incluye el porte aéreo).

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	9
EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA COYUNTURA Felipe Burbano	10
RESPUESTA A FELIPE BURBANO Patricio Icaza	14
ESTADO MODERNO, PODER Y CLASE OBRERA HOY EN EL ECUADOR. Respuesta de Felipe Burbano	17
ESTUDIOS	
EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO: SITUACION Y PERSPECTIVAS. Manuel Chiriboga	35
LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LOS ALIMENTOS: LA INSERCIÓN EXTERNA DEL SISTEMA ALIMENTARIO NACIONAL. Carlos Jara	85
AGROINDUSTRIA Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Rafael Urriola	103

LA SITUACION NUTRICIONAL EN ECUADOR Wilma Freire	123
--	-----

EVALUACION DEL ESTADO NUTRICIONAL EN CUATRO COMUNIDADES INDIGENAS DE COTOPAXI Cecilia Menéndez Creamer	151
--	-----

LA COMIDA COMO PRACTICA SIMBOLICA Y RITUAL (UNA APROXIMACION A LA CULTURA INDIGENA Y PROCESO DE CAMBIO). Gerardo Fuentealba	183
---	-----

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

CONSUMO ALIMENTICIO CONOCIMIENTO Y PRACTICAS: EL CASO PUCARA Y SHAGLY. Luis Heras y otros	201
---	-----

CRISIS Y ALIMENTACION EN LOS BARRIOS POPULA- RES: EL CASO SAN CARLOS ALTO. Juan Carlos Rivadeneira	221
--	-----

CONDICIONES Y COMPORTAMIENTOS ALIMENTICIOS EN UNA ZONA SERRANA: SIGCHOS. José Sánchez Parga	257
---	-----

"PARA UNA REVALORIZACION Y DESARROLLO DE LA CULTURA NUTRICIONAL EN LAS COMUNIDADES ANDI- NAS". Galo Ramón V.	279
---	-----

De no reconocerse estos hechos, el FUT seguirá siendo un movimiento obrero, importante para consolidar el Estado moderno y quizá la democracia de élite, pero siempre dependiente del reformismo, y en abierta contraposición a la idea de un movimiento social amplio.

Si de alguna manera podríamos resumir lo dicho, creemos que tendríamos que decir: no a los partidos políticos, sí al FUT; no al movimiento obrero excluyente, sí a la incorporación de todos los grupos explotados en la lucha por la sociedad distinta.

RESPUESTA A FELIPE BURBANO

Patricio Icaza*

El controvertido y suscitador ensayo de Felipe Burbano, publicado en Suma No. 36 me llevó en días pasados a proponer su discusión en un cursillo sindical con un grupo de obreros de Textiles Equinoccial. En consecuencia, los criterios aquí expuestos sobre el artículo "El FUT, los partidos políticos y el poder" provienen de una reflexión colectiva.

Siendo exacta la aseveración de Burbano respecto a que el Paro Nacional del Pueblo convocado por el FUT en octubre de 1982, constituye hasta la actualidad la más vigorosa respuesta obrera y popular a la política económica implementada por el gobierno anterior y por el actual —misma que variando en algunos matices diferenciadores, se ha identificado con los mandatos del FMI—, no es válido sostener que las huelgas posteriores convocadas por el FUT se han reducido a un "ritual que sólo recrea su ejercicio".

Aún cuando desde un punto de vista formal, el criterio de Burbano podría aparentemente ser real, no es menos cierto que la clase obrera enfrentando a la más profunda crisis registrada por la economía ecuatoriana en el presente siglo, ha dado **continuidad y envergadura** a sus protestas y luchas contra la política económica inflacionaria y recesiva. Continuidad que expresa un cuestionamiento permanente contra el gobierno de Hurtado — a quien algunos tratan de exculpar sin éxito—, y en rechazo al gobierno de Febres Cordero, directo representante de las fracciones más acaudaladas del capital.

* Investigador del Centro de Investigaciones para la Educación Popular —CEDIEP—. Autor de la Historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano.

Prueba de aquello, y no parte de un simple "ritual", fue la huelga nacional del 9 y 10 de enero, exitosa por la amplitud de sectores populares a los cuales aglutinó. La unidad que se integró entonces, cuando el FUT, la Coordinadora Nacional de Trabajadores e incluso el Frente Popular —tan visceralmente criticó frente a lo que su expresión política, el PCMLE, designa como "el llamado FUT"— dieron cuenta de una importante jornada de protesta.

Lo anterior no significa maximizar los resultados de todas las huelgas del FUT. Sin duda la última del 27 de marzo, constituyó un significativo revés en relación a las demandas reivindicativas de los trabajadores, no así en lo que tiene que ver con la condena al autoritarismo del régimen democrático burgués de Fe-bres Cordero.

A nuestro juicio la reciente paralización demuestra el **agotamiento de una medida de lucha cuyo uso indiscriminado como fin y no como medio, se debilita por no tener el sustento de una estrategia de poder o una motivación revolucionaria apoyada en las masas populares.**

Aún cuando es cierto que se carece de "una tendencia crítica dentro del ámbito sindical", tal aseveración debe ser matizada. El ejercicio de la democracia proletaria y aún de la revocabilidad de las dirigencias deben estar acompañadas del desarrollo de la conciencia de clase, que es necesario verla como un proceso no lineal sino descontínuo, desigual y aún contradictorio. Los sectores proletarios que más conciencia de clase que han ido adquiriendo como consecuencia de la acción social que han desarrollado, mantienen actitudes críticas con la dirigencia sindical, como ha sucedido públicamente en la Coordinadora Zonal (Sur) del FUT, en Quito; práctica que debe extenderse a todo el país.

Asimismo, el hecho que explicaría esa ausencia de crítica provendría de lo que el autor del artículo llama como "mitología de la izquierda tradicional que reconoce a los trabajadores un papel protagónico central, en las luchas contra el poder opresor". Vale la pena recordar que aquellos que buscaron controvertir este planteamiento, allá por los años 60, siguiendo la experiencia china, llegaron a la conclusión que era el campesinado la "vanguardia" del proceso transformador. Otros enunciados en cambio, atribuyen tal carácter, reproduciendo la victoria del pueblo nicaragüense, al movimiento poblacional.

Es innegable que a raíz del proceso de "industrialización moderna", iniciado en los años 60 en nuestro país, ha surgido un nuevo y creciente proletariado industrial, el que sin embargo de ser minoritario en la OEA, incide directamente en la producción, confiriéndole un papel rector en la transformación de la sociedad junto a los sectores subalternos. Papel que se ha constatado en las huelgas nacionales y que mal puede ser reducido a mitología simplificadora, que busca ignorar que la clase obrera es portadora de un proyecto alternativo.

El carácter básicamente capitalista de la formación económico-social ecuatoriana que se ha ido configurando y precisando en las últimas décadas, no significa desconocer que subsisten otras relaciones de producción de corte precapita-

lista y supervivan comunidades indígenas con una economía de subsistencia. Sin embargo, unas y otras se encuentran articuladas funcionalmente al régimen de producción dominante. De aquí que no compartamos el criterio de que el Ecuador no sea un Estado moderno. Moderno en relación de comparación con los Estados Unidos o los países industrializados?. Y peor aún que ese Estado moderno que se asimila con el capitalismo sea presentado como el ejemplo de una democracia real, efectiva. Cuando se conoce en la práctica que la democracia capitalista es en esencia formal, una vez que consagra las diferencias sociales.

La lucha por la democracia plena: la democracia de los trabajadores y de todos los sectores oprimidos de la sociedad, forma parte de una relación dialéctica que no es contradictoria entre democracia y socialismo. En consecuencia, nos parece forzado llegar a la conclusión que la defensa de la democracia, no es otra cosa que la defensa de la idea del Estado moderno (léase capitalismo). Lo que sí es cuestionable, y la clase obrera debe desterrar es el envilecimiento parlamentario y en una confianza extrema en el llamado "centro".

Pensamos, de igual modo, que es cuestioblabe la aseveración de Burbano cuando dice que el actual gobierno no buscaría fortalecer un Estado moderno. Aquello daría cuenta que a la "nueva derecha" que representa fielmente a la fracción burguesa monopólica más acaudalada, no le interesa el desarrollo capitalista y que incluso puede impulsar un proyecto autónomo de los centros hegemónicos industriales. Decisión improbable no solo por contravenir a sus intereses locales, sino, especialmente, por la dependencia a la cual nos encontramos sometidos.

La aseveración del autor en cuanto a situar como canales exclusivos de participación política a los partidos legales, ignora la amplia participación popular en los últimos años precisamente al margen de las expresiones políticas de la clase dominante. No sólo el FUT sino otras instancias populares han dado respuestas políticas, aún cuando limitadas. Concluir como parece hacerlo Burbano llamando al apoliticismo sería caer en el culto al espontaneísmo. Equivaldría proponer ir a la guerra sin batallones. Por el contrario, la necesidad actual del FUT se expresa en la urgencia de gestar un frente político unitario y clasista, que naciendo de la lucha social, cuente con el respaldo de las organizaciones de masas del campo y la ciudad y que tenga una dirección revolucionaria.

Ni el FUT ni las organizaciones políticas de izquierda supeditan sus concepciones programáticas a señalar que sólo la clase obrera podrá resolver los problemas de la sociedad explotada. Es cierto que hasta la actualidad el campesinado indígena, que no ha logrado los niveles de organización necesarios, se ha integrado definitivamente al FUT. Ha sido justamente esa constatación y las críticas al interior del Frente Unitario de la Coordinadora Nacional Campesina e Indígena y la CONACNIE, las que influyeron y determinaron que en una de las últimas convenciones del FUT se resolvió impulsar un programa económico-social alternativo de los explotados del campo y la ciudad, el que indudablemente habrá de servir de orientación reivindicativa y política del movimiento obrero y el campo popular, en las acciones que desarrollarán a mediano y largo plazo.